

UN ESCENARIO DE DIÁLOGO INTERGENERACIONAL

A SCENARIO OF INTERGENERATIONAL DIALOGUE

Edwin Ríos-Badel¹ y Viviana **Velásquez-Salgado**²

¹Licenciado en Etnoeducación con Énfasis en Lengua Castellana y Bilingüismo, Universidad de La Guajira,

Maestrando en Educación, Universidad del Norte. E-mail: esrios1990@gmail.com; ² Licenciada en Lengua

Castellana, Universidad de Córdoba, maestranda en Educación, Universidad del Norte. E-

mail:vivivelasquezsalgado@gmail.com

RESUMEN

El presente estudio contiene la descripción de los momentos de formación del infante Wayuu, una de las comunidades indígenas más grandes de Colombia. Cabe anotar, que desde la cultura occidental, los momentos de formación son aquellos espacios en el que dos o más generaciones interactúan para intercambiar saberes y constituir el ser que como comunidad los identifica, todo bajo un respeto mutuo y un reconocimiento de lo diferencial, no limitado a un tiempo y lugar determinado, reconociendo que en lo cotidiano hay un gran acervo de conocimientos formativos.

La investigación se plantea desde el enfoque de la etnoeducación, desde la cual se incentiva la reivindicación étnica y cultural al interior de la misma cultura. Así mismo, procura tener repercusión en contextos educativos formales, para que se tenga presente y se sigan conservando las características que hacen a cada grupo humano único. Finalmente, éste proyecto de investigación no se desarrolla en escenarios educativos institucionales, pero

busca y se centra en encontrar cómo transita el conocimiento en el centro de esta cultura indígena. El proceso de recolección de datos se dio a partir de la inmersión directa en el contexto viviendo con ellos situaciones e interacciones reales de adultos y niños, de niños y niños, de ancianos y niños en sus quehaceres cotidianos. Pero a pesar de estas situaciones se enfatiza en los aspectos formativos hacia los menores. Este paso suscitó otra de las intenciones investigativas del proyecto, la transcripción y análisis de los discursos, desde metodologías lingüísticas preestablecidas para este hecho. Este proceso metodológico fue clave para identificar en que parte de los discursos se encontraban las intenciones formativas de los adultos Wayuu hacia los infantes y a su vez de los infantes de mayor edad con los de menor edad. Los resultados de la investigación dan cuenta de la importancia que tiene al interior de esta comunidad los diálogos e interacciones intergeneracionales que desde los significados de la infancia contribuyen a la formación y la consolidación del Wayuu como miembro activo que aporta a una familia extensa arraigando sus sentidos comunitarios. Lo colectivo en los Wayuu es observable en las rutinas más básicas del grupo, desde los más pequeños hasta los más viejos aportan al afianzamiento de la cultura.

Palabras claves: momentos de formación, análisis lingüístico, diálogo intergeneracional, infante, etnia y cultura.

ABSTRAC

The present study contains the description of the development moments of the Wayuu infant, one of the largest indigenous communities in Colombia. From a western cultural perspective, the development moments are those periods of time in which two or more

generations interact to exchange knowledge and constitute their own identity, all of this under mutual respect and a recognition of the differential, not limited to a determined time or place, and by acknowledging that a vast array of formative knowledge is present in daily life.

The research focuses on the ethno-educational context that encourages the ethnic and cultural assertion at the interior of the same culture. Likewise, it procures to make an echo in formal educative contexts so as to be taken into consideration and to preserve those traits that make every human group unique. Finally, this investigation project distances from institutional educational scenarios and concentrates on finding how knowledge transits at the core of this indigenous culture. The data collection process was done from the direct immersion in the context by living real situations and interactions between adults and children in their everyday tasks. This step also aroused another of the investigative intentions of the project, the transcription and analysis of the speeches from a linguistic methodology established for this case. This methodological process was the key to identify in which extracts of the aforementioned speeches the formative intentions were located. The results of the investigation show the importance that dialogues and intergenerational interactions have inside the community, which from the earliest stages of life contribute to the formation, and consolidation of the Wayuu as an active member that makes great contributions to an extensive family ingraining in their community senses. The collective aspect of the Wayuu is visible in the most basic routines of the group, from the youngest to the oldest, helps to the strengthening of their culture.

Key words: Development moments, linguistic analysis, intergenerational dialogue, infant, ethnicity, culture.

INTRODUCCIÓN

Colombia está declarada constitucionalmente como un país multilingüe y pluricultural. La constitución del 1991 resalta el privilegio de ser diverso, de poseer una riqueza cultural que debe ser reconocida y que debe ser respetada desde los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Partiendo de este panorama se abre en el país un sin número de intenciones por establecer, procesos enmarcados en el ideal intercultural, encaminados desde una educación diferenciada que fortalezca, lo propio en primera instancia, para luego, en segunda instancia reconocer, lo otro.

Colombia cuenta con una población de más de 87 pueblos indígenas, 64 lenguas vivas; poblaciones afrocolombianas y raizales, así como de comunidades ROM Anaaakua'ipa, (2012). En este orden de ideas, el departamento de la Guajira ubicado al norte del territorio nacional, está cobijado bajo toda esta normativa referente a la protección y salvaguarda de la diversidad étnica y cultural, de los pueblos nativos y del uso de sus lenguas. Actualmente, en este departamento, entre otros grupos étnicos existen los Wayuu, divididos en 22 clanes, de ellos el 71% de la población no lee ni escribe español, el 96.5% habla la lengua materna y el 32.1% es bilingüe mientras que el 3.4% habla solo el español (DANE, 1992). La lengua oficial de los Wayuu es el Wayuunaiki, y como se dijo es oficial en todo el departamento con el español. La riqueza de los pueblos indígenas a nivel colombiano y latinoamericano en lo que se denomina la América amerindia es la característica que subyace todas las dinámicas que hace ser este territorio diverso y multilingüe contando con la posibilidad de tener distintas ópticas de vida y relativizando la misma existencia de

acuerdo Walsh (2005 Pag.4) “En América Latina, en general, y en la región andina, en particular, hay una nueva atención a la diversidad cultural que parte de reconocimientos jurídicos y una necesidad cada vez mayor, de promover relaciones positivas entre distintos grupos culturales, de confrontar la discriminación, racismo y exclusión, de formar ciudadanos conscientes de las diferencias y capaces de trabajar conjuntamente en el desarrollo del país y en la construcción de una democracia justa, igualitaria y plural”.

Lo indígena y lo occidental necesitan encontrarse, reconocerse y valorarse y no entrar en escenarios desafortunados en donde un grupo cultural es sobrevalorado frente a otro. El privilegio de ser diverso debe favorecer la coexistencia común, permitiendo una manera más integral de formar al individuo y resolviendo desde distintos ángulos las vicisitudes de los seres humanos, tomando del otro lo que nos sirve y aportando lo que les puede servir a ellos como expresa Sáez (2004).

Autores como García (2006) y D’Ángelo (2011) ven en el diálogo una luz de esperanza, procurando fomentar el respeto por la diversidad, la diferencia, la pluralidad de valores y el reconocimiento de lo propio. Sin embargo, los contextos de alta diversidad cultural y lingüísticas, característica propia del departamento de la Guajira, generan un dispendioso panorama de problemáticas debido a las culturas y lenguas en contacto, que afecta principalmente al grupo que no es considerado dominante. Lo anterior se agudiza en el sistema educativo quien debiera ser el ente mitigador de las dificultades, pero, por el contrario se muestra plenamente descontextualizado y permite el detrimento de los usos y costumbres tradicionales. La realidad muestra que aunque se denomina etnoeducación al enfoque escolar de los indígenas guajiros, el espíritu de la misma continúa siendo

occidental, en este sentido, existen evidencias contundentes que los niños y niñas wayuu que se están educando no se les garantiza un escenario educativo de calidad. De acuerdo con Flórez, Toro y Illidge (2012 pág. 31) “la educación en el contexto indígena, ha requerido desde hace más de cuatro décadas, de una formación acorde a sus exigencias y expectativas, en donde se obtenga como producto final la preservación identitaria y arraigo cultural, sin embargo en la actualidad se refleja que esta no cumple con dichas demandas...”

“A nivel educativo, una de las principales problemáticas se puede evidenciar la ausencia de contenidos con conocimiento tradicional y la carencia de textos o materiales que los suministren” Flórez, Toro e Illidge, (2013 pág. 33). Sumado a ello, la gran mayoría de los docentes encargados de la enseñanza no poseen formación para trabajar en contextos multiculturales, que eduquen a las futuras generaciones desde la calidad, reconociéndose como miembros de una colectividad superior con una nacionalidad, pero con el afianzamiento de su identidad étnica como afirman Ríos y Sierra (2014 pág. 28) “los maestros que están enseñando en los centros etnoeducativos, han sido formados en licenciatura en lenguas modernas, ciencias sociales o naturales, además algunos son normalistas o formados en otras ramas como ingenieros o administradores”

Problemáticas como la ausencia de metodologías especialmente diseñadas para escenarios, multilingües siguen siendo muy escasas en donde se discrimine el uso de las lenguas Ríos y Sierra, (2014). Conocer las dinámicas y sentidos de los momentos de formación que se gestan en esta cultura, ayudará a comprender en una parte más sus actuaciones y decisiones,

además permitirá explorar las prácticas y los espacios tradicionales, así como las formas o pedagogías propias.

Ahora bien, para comprender la formación que se imparte en la comunidad Wayuu es imprescindible conocer la manera en cómo conciben al infante. No obstante, el encontrar una conceptualización explícita de lo que el niño y la niña significan para el ser Wayuu se ha vuelto una tarea compleja, tanto por las pocas investigaciones que se han realizado alrededor de esta porque se encuentra desde una interpretación occidentalista que no hace más que teñirla de ignorancia e inhabilidad. Sin embargo, bajo esta panorámica se podría mencionar la investigación titulada “*La educación de la infancia Wayuu a través de los relatos míticos de su cultura*” (2009) su autora sostiene que: esta cultura mira al ser humano como un todo y no por medio de diferentes etapas, como es usual verlo en la cultura occidental. No se conocen períodos tales como infancia, adolescencia, adultez y vejez. Sin embargo, dentro de sus costumbres se dejan entrever de alguna forma su concepción de niño. Los Wayuu para diferenciar los ciclos de vida de un niño, tienen en cuenta su género, y se rigen por costumbres y prácticas socio-culturales que tienen lugar en el proceso de desarrollo de las niñas y los niños Wayuu.

El desarrollo de las niñas se sujeta al ámbito del hogar, donde la niña aprende las conductas de sus mayores. En este caso la niña aprende de las mujeres de la casa y este aprendizaje culmina con la ceremonia del blanqueo o encierro donde, coincidiendo con el primer periodo menstrual, las niñas son encerradas para cumplir una serie de ritos (reflexión, expiación, purificación). Durante este tiempo, las niñas reciben un intenso entrenamiento en los oficios básicos que desempeñarán más tarde como mujeres Wayuu y aprenderán la

conducta adecuada en diversos aspectos de la vida cotidiana. Se les enseña a tejer, hilar y aprenden a desenvolverse en lo cotidiano, como también conocen lo necesario sobre la vida sexual. Este entrenamiento lo recibe la niña de parte de las mujeres de la comunidad exclusivamente.

Los niños, aprenden de los otros hombres en relación a la actividad económica de la que depende la comunidad. En las mañanas se van a sacar a los chivos a pastar y tomar agua, haciéndoles un acompañamiento durante todo el día para que no se pierdan o se los roben. Cuando cumplen 5 años, el niño empieza acompañar al tío, al abuelo o al hermano en sus tareas, y cada uno va asumiendo sus responsabilidades, que van desde el pastoreo hasta el sacrificio de chivos, pasando por su marca, selección, etc., y por la construcción de la vivienda, corrales, jagüeyes y casimbas, en la roza, preparando el terreno para la siembra cuando ha llovido. El territorio donde se encuentran localizados los Wayuu, es rico en sal y carbón; por lo tanto los niños son vinculados a estas actividades socioeconómicas como la extracción de sal, la venta de chivos y comercio de alimentos y artesanías.

No hay un ritual para señalar el tránsito de niños a jóvenes, pero el acceso a algunos instrumentos de trabajo o uso de armas, deja entrever las transiciones de una etapa a la otra, como por ejemplo el paso en el uso de la cauchera, a las armas de fuego. También el aprender a manejar carros ya que esto les indica a los padres la condición de adultos. Por otro lado, en la cultura Wayuu la madre y el tío maternos son los que tienen a su cargo la crianza y disciplina sobre los niños, el castigo físico nunca se presenta, dado el caso ellos usan el diálogo para corregir al niño o al joven.

MATERIAL Y MÉTODOS

El espíritu de este estudio exige centrarse en explorar los senderos de la etnometodología, reconocida por causar gran impacto en la sociología de todo el mundo entre los sesenta y setenta, pudiendo transformar la perspectiva metodológica de comprender y afrontar la realidad desde lo social Caballero, (1991). Fuentes (1990), sostiene que comprender cómo el hombre organiza su vida, cómo hace que sus actividades sean significativas para él y para los otros individuos y procurar comprender la situación social desde el interior cómo quién lo vive, son los principales criterios de la etnometodología. Finalmente, entendamos la etnometodología como aquella que se dirige a conocer, comprender los mecanismos por los cuales los participantes alcanzan y sostienen la interacción en un encuentro social, las asunciones que hacen, las convenciones que utilizan y las prácticas que adoptan Quecedo y Castaño, (2002).

Básicamente el objetivo general se orientó a describir y analizar los momentos de formación que se dan alrededor del infante en la comunidad Wayuu desde un escenario de diálogo intergeneracional. Para eso se plantearon los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los momentos o espacios de formación que se dan alrededor del infante en la comunidad Wayuu desde un escenario de diálogo intergeneracional.
2. Describir lo que ocurre en los momentos de formación
que se dan alrededor del infante en la comunidad Wayuu desde un escenario de diálogo intergeneracional.

3. Realizar análisis lingüístico de los momentos de formación que se dan alrededor del infante en la comunidad Wayuu desde un escenario de diálogo intergeneracional.

Es notorio que para materializar todo el proceso de esta investigación en cuanto a la recolección de datos, se debía escoger una estrategia que fuera de la mano con todo el paradigma interpretativo, la perspectiva etnometodológica y las características cualitativas, en la cual está enmarcada el estudio por tal motivo se decide hacer una etnografía en la cual desde la inmersión en el contexto se pudieran detectar situaciones naturales formativas hacia los menores. Para registrar la información el recurso fue la toma de registro audiovisual con cámaras de video y se decide que el principal criterio para filmar serían los momentos en donde estuvieran presentes los niños, no importando la situación. Este proceso cualitativo y etnográfico se planteó con el objetivo general de describir y analizar los eventos y momentos formativos generados desde la realidad intergeneracional.

El estudio se ubicó en la comunidad llamada “Perramana” del municipio de Manaure a 25 minutos aproximadamente del casco urbano. Reconocido principalmente por encontrarse en éste las salinas marítimas más importantes del país. La comunidad escogida, cuenta con múltiples familias unidas por parentesco matrilineal, en donde aún se conservan algunas tradiciones del ser Wayuu, pese a que lo occidental ha permeado en ella, quizás por lo cercano que está al centro del municipio. Cabe anotar que se escogió esta comunidad porque se consideró que contaba con características como usos y costumbres tradicionales, poco contaminados por la cultura dominante, además por mantener arraigado el uso de la lengua, por otro lado, La distribución de las viviendas y las familias, sigue siendo tradicional, sin embargo, cabe anotar que las residencias debido a la gestión de los líderes

fueron sustituidas en un 70% por casas de bloques de cemento con techos de fibrocemento. Un poco retirado de las casas se encuentran los corrales para los animales domésticos como chivos, burros, cerdos, un viejo molino que no abastece la ranhería y una escuela no terminada que maneja uno de los tíos cuando tiene tiempo libre y a la que van los pequeños que no pueden ser movilizad^{os} a las halladas en Manaure, pero en la que nutren el saber Wayuu.

Por otro lado, la principal actividad económica se centra en la cría de ganado caprino y elaboración de artesanías. En cuanto a la población se encontraron niños y adolescentes de diferentes edades, algunos hablantes tanto de wayuunaiki como el español y, del mismo modo adultos y ancianos, bilingües y monolingües.

La comunidad de Perramana fue el centro del análisis. Participaron aproximadamente, 19 personas: 7 adultos hombres y mujeres, 3 ancianos, ancianas, 9 niños y niñas de familia extensa, ubicados en zona rural del municipio de Manaure, con quienes se compartió en su contexto durante una semana, observando situaciones desde el amanecer, 05:00 am, durante el transcurso del día hasta las el anochecer 07:00 pm, para poder recopilar la información pertinente y necesaria, como se dijo en líneas anteriores se estipuló que el criterio para filmar dependía de las situaciones en donde se encontraran niños.

Una vez escogida la población se programan los tiempos de la realización del trabajo de campo el cual ameritaba un acercamiento a la población. Esta aproximación a la comunidad y al escenario de investigación se da a través del contacto con personas externas al proceso pero cercanas al grupo, las cuales sirvieron de intermediarios para tener el primer contacto,

socializar la intención investigativa, solicitar los permisos e iniciar con el proceso. Debido a que la investigación demarcaba un estudio descriptivo , en tanto que se buscaba describir cómo eran los momentos de formación del infante Wayuu, se debía recoger la información de manera acertada y confiable, por lo tanto se decide realizar una inmersión en el contexto investigado realizando registro audiovisual. Cabe resaltar que las filmaciones se hicieron con distintas cámaras la población era conciente que se estaba realizando tal procesos, al principio algunos habitantes rechazaban el ser registrados con los instrumentos de filmación sin embargo por la orden del líder de la comunidad accedieron, se destaca que en los momentos en donde se percibía había incomodidad por los habitantes de la comunidad se suspendía el registro audiovisual. Por último, se anota que en ocasiones la presencia del equipo en la medida que tomaron confianza influyó en esas situaciones naturales registradas. Se decide hacer el registro fílmico para posteriormente hacer las respectivas observaciones y su posterior descripción y análisis.

En la investigación fue necesario realizar un análisis lingüístico a las conversaciones entre niños niñas y adultos en los momentos de formación que se observaron. En este sentido el análisis morfosintáctico consiste en una interpretación de frases que componen el discurso, de las personas observadas realizando una traducción de carácter científico a las conversaciones que se obtuvieron en lengua nativa. Para tales efectos del análisis lingüístico existe una metodología preestablecida desde la lingüística descriptiva para realizar este proceso

El procedimiento de interpretación inició con la transcripción de todos los diálogos. La transcripción consiste en escribir las oraciones que cada persona emitió durante la

conversación, para esto se contó con la colaboración del profesor Octavio Ponce Bonivento, un hablante de la lengua nativa y experto en transcripción. Cabe anotar, que dicha experticia es el producto del conocimiento de la lengua materna y su estudio y además el entrenamiento en la metodología de transcripción. Seguidamente a la transcripción del discurso se continuó con el proceso de segmentación morfológica, en donde cada morfema de discurso es separado y cotejado dentro de categorías con significados preexistentes o en el caso fortuito que sea descubierta

El último paso del análisis lingüístico, viene precedido al cotejo de significados de los morfemas encontrados, y consiste en hacer un análisis y dar una aproximación al significado desde el ámbito cultural en palabras de Amaya y Rodríguez (2013 pág. 41) para el estudio de lenguas amerindias como es el camino onomasiológico cuya vía es ir de las formas al significado, es decir, a partir de las formas lingüísticas, (el signo) se hace un acercamiento al significado e interpretación de estas (concepto) esto implica el análisis en los cuatro campos definidos que son: el fonológico, la segmentación morfológica, la traducción yuxtalineal y el acercamiento a la traducción” cabe resaltar que la pertinencia de hacer el análisis lingüístico radica en la efectividad del mismo para descubrir los significados que desde la lengua proyectan la visión de mundo del grupo estudiado

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Atendiendo que la investigación se encaminó a resolver ¿Cuáles, dónde y cómo son los momentos de formación que se dan alrededor del infante en la comunidad Wayuu desde un

escenario de diálogo intergeneracional² y que el análisis de la información recogida se realizó a través de un análisis lingüístico, se presentan a continuación los momentos de formación los cuales se organizaron según el período del día en el que se desarrollan:

A continuación se describen los hallazgos organizados en los diferentes momentos del día: mañana, tarde y noche.

EN LA MAÑANA: Es un momento placentero al aire libre, el sol de mediodía aún no ha calentado cada rincón del cielo y del suelo. El abuelo aún no termina su faena pastoril, los niños ya bien despiertos se acercan y desde la observación y el juego aprende como trabajan los mayores que viven en este lugar. El aprendizaje entre generaciones se evidencia a plenitud los niños mayores inducen e indican a los menores, el abuelo de cerca refuerza el conocimiento.

La relación de aprendizaje entre los niños es la protagonista. Dos de los más grandes de la rancharía comparten lo que han aprendido acerca de cuidar chivitos recién nacidos, el juego como elemento vital y universal es clave en este momento de aprendizaje. Los adultos siempre tienen su ojo vigilante.

Ejemplo de situación natural

NELY: *paapa ni>ikajaai, paapa↑ ni>ikajaai () pi>ikajaasulu>u corral//*

NELY: *Déselo para que lo lleve, déselo para que lo lleve() llévelo al corral*

DANIEL: *// pi>ikajaacha>yaa//*

DANIEL: *Llévelo para allá*

NELY: *// pi>ikajaasulu>u nukulaatsekalü (6)*

NELY: *Llévelo al corral (de el.)*

LIS: *pi>ikajaasulu>u corral cha>yaa, anaputumama>yaa↓(3)*

LIS: *Llévelo al corral, allá, hazlo bien, de esta manera(3)*

NELY: *pi>kajaasejeenia, pi>ikajaa*

NELY: *Llévelo hasta allá (a el) llévelo*

LIZ: *jo>o>u () puwataa (14) yala↑ () (1) ya>ayaa (2) puuntaa*

LIZ: *Vamos () corra (14) allí () (1) aquí (2) apúrate*

En este fragmento se evidencian aprendizajes o transmisión de conocimientos, desde lo intergeneracional, niños enseñan a otros niños lo que han aprendido. Es propio del Wayuu aprender a como tomar los chivitos recién nacidos, como agruparlos y transportarlos, también como aproximarlos a la madre para que se alimenten.

Por otro lado, al igual que en los demás momentos la situación de aprendizaje está marcada y polarizada por la necesidad de los habitantes de sentir aprobación por los extranjeros, es decir, los investigadores. A la situación se le roba naturalidad cuando a propósito, algunos padres incitan a sus pequeños a llamar la atención para una fotografía.

ANTES DEL ALMUERZO: Ya el sol ha salido y el calor en el árido desierto guajiro ha empezado a sentirse, los chinchorros se han recogidos y todos los niños están despiertos. Se oyen balar a los chivos anunciando que quieren salir del corral y hacer su recorrido diario. Como es de costumbre, el abuelo o algún otro adulto que se encargue del rebaño, se

dirige hacia la manada, junto a él van los infantes. Es hora de ordeñar. El nieto mayor ha sido seleccionado para hacerlo, en este caso, bajo las instrucciones del abuelo, quién vigila y refuerza mediante la palabra y el ejemplo el quehacer de su nieto. El resto de nietos ha permanecido subido en las barandas del corral viendo cómo lo hace.

El primer nieto, ha seguido las instrucciones del abuelo, al ser el mayor su trabajo se destaca, casi domina a la perfección las labores, los demás niños han querido experimentar como si se tratara de un juego, pero teniendo en cuenta que es un ejercicio importante. Una de las nietas menores ha sido la segunda en probar. Al cabo de un buen tiempo, el abuelo sigue con la tarea y les explica con la mayor claridad. Todos sus espectadores lo atienden sin parpadear.

Para el adulto Wayuu, es importante que los infantes vayan aprendiendo el cómo se atiende los terneros, el ordeño y todo lo que implica el pastoreo de los chivos. Durante años esta ha sido una de las actividades de sostenibilidad de los Wayuu, de ahí que, a través de la práctica directa y el ejemplo el infante adquiera dichas las habilidades para encargarse de ello.

Ejemplo de situación natural

RNA: paapaapaapaa

RNA: agarre, agarre

LIS: aaan↑ (5) aniisachikekajaaraichankaisüsa>a wayuu,

LIS:sii. (5) aquí está el que le gusta morder las piernas de las personas

Katawaa, aquí está el bebé, amamante aquí, (2) allí está, amamante aquí, amamante aquí

** puede ser el nombre que le da la niña al chivito*

Continúa Lis

LIS: jama chiichananachanshichiichananachanshi. Naaniikachan (7)

LIS: ¿Y este? Este está bonito, tiene la boquita bonita.

No se encuentra que los niños jueguen como lo hacen los niños alijuna (desde la visión Wayuu hombre blanco o que no pertenece a la etnia) Este se debe a unos cuidados, exactamente para evitar accidentes, si esto llega a suceder, la madre Wayuu es la que tiene que responder por el niño o niña ante su papá. Es decir, si se lesiona un niño Wayuu ya sea accidentalmente se convierte en algo “jurídico”, esto es para preservar la armonía ante una situación delicada tiene que pasar por el sistema que controla la convivencia en el mundo Wayuu: la compensación. Por lo anterior, las madres inculcan a los niños desde muy temprana edad a portarse como adultos esto significa a seguir las normas, a evitar en todo momento cometer una falta a otro Wayuu, sea una agresión o cualquier otro acontecimiento que pueda romper el equilibrio.

DESPUÉS DEL ALMUERZO: Es un rato de descanso, en donde la mamá se acuesta con los niños en el chinchorro para reposar. Cuando el niño no se duerme, se agrupan con los vecinos (familiares) o demás miembros que conforman la ranhería para conversar. Es un espacio de diálogo donde cuentan anécdotas mientras las mujeres van tejiendo. Las más pequeñas van aprendiendo este oficio.

El tejer es otra de las fuentes económicas de los Wayuu y por lo que han sido reconocidos durante varios años, de ahí que, en este momento, obligados por el sol ardiente a buscar refugio se aprovechen estos espacios para que se formen a las pequeñas en dicha labor para eso la madre o la abuela o cualquier otra adulta de la comunidad va contando entre historias cómo se debe hacer.

El saber y el trabajo Wayuu es situado. El niño y el adulto, juntos, realizan las labores diarias. El adulto va formando al niño en el trabajo diario. Esto lo hace a través de la práctica directa. El infante no conoce límites, este es capaz de realizar el trabajo y de hacerlo bien.

CUANDO LA TARDE SE VA ACERCANDO: La hora del reposo y la tertulia se ha marchado, los adultos se han dedicado a otros quehaceres y los más pequeños han quedado al cuidado de los más grandes (sean hermanos o primos mayores). De ahí que este sea el momento de **CONTACTO CON OTROS NIÑOS**, ya que se agrupan diferentes generaciones para “jugar”, niños menores de 2 años juegan e interactuar con preadolescentes entablando una relación simétrica de aprendizaje autoayuda. En medio de los juegos el niño mayor le enseña al pequeño las labores cotidianas. Tal es el caso del cuidado y manejo de los chivos.

En este momento prevalece la estimulación que el adulto le hace al infante para que aprenda cómo deben ser cuidados los chivos. En esta actividad lo primero que aprenden los niños es que no deben agarrar los chivitos después de comer, sobre todo si han comido

carne, porque si es así, la mamá de los chivitos comienza a rechazar a su cabrito. De esa manera, a través del ejemplo directo, los niños mayores les enseñan a los más pequeños sobre el mantenimiento del rebaño.

Ejemplo de situación natural

Niña: *Vamos a agarrar a los chivos*

Voz de hombre: *ichaapiamasü, püsaajaasejeshian.*

Voz de hombre: *por allá van dos, búselos de allá*

Abuela (mostrando dice): *pu'unacha'yaa[†](10)*

ABUELA: *Vaya para allá*

Mg: *Jai maichesainiakai, nna'alaaneni...*

Mg: *Ay, el está si calzoncillo, mira se le ve el...*

Abuela: *pojookojosümaan, (2) nnojoishipookojirüin, ja jaja*

ABUELA: *anda a espantar con ella, (2) no lo hace que espante (los chivos) ja jaja*

Esta actividad se hace en cada ranchería y siempre lo hacen los niños porque de alguna manera ellos se divierten haciéndolo. De otro modo, en esta situación se puede visualizar el carácter formativo e intergeneracional, niños más grandes comparten su conocimiento como sostener los chivos recién nacidos, cómo encerrarlos o cómo realizar el ordeño, cuestiones básicas que van tomando complejidad del día a día del ser Wayuu jugando.

AL ATARDECER: El sol está por ocultarse, ya la brisa fría se va apoderando del árido desierto y todos los integrantes de la ranchería van terminando sus quehaceres vespertinos.

Como es de costumbre se agrupan para dialogar. En este momento se percibe la interacción de varias generaciones bebés, niños, preadolescentes, adultos y ancianos. Todos los integrantes de la ranchería están reunidos. Tanto los niños como los adultos recuerdan a una extranjera que llegó a conocer sus costumbres porque debía hacer un trabajo de la universidad, relacionándola con los investigadores en turno: Edwin y Viviana.

En este momento se percibe la interacción de varias generaciones, en el sentido de que cada quien tiene espacio para usar la palabra y contar anécdotas y experiencias. Todas las voces se hacen escuchar (niños, adultos, preadolescentes, adultos mayores). Por tanto, se aprende a ser un buen interlocutor y aunque haya una agrupación entre estas no se percibe un patrón de formación propio de la cultura hacia el infante). En este momento las conversaciones puede variar, los temas de diálogo no están previstos, se dan en la espontaneidad de la situación, para tal caso el interés de la comunidad son los extranjeros, quienes evocan anécdotas de visitantes anteriores. Como su apariencia física o el lugar de procedencia, también la filiación o el tipo de relación entre ellos.

Ejemplo de situación natural

Rna: *Eesüwanealijunacha'yaasümakaa () miyo'usenuusa “interferencia” Diana,*
Diana

Rna: *Entonces ella dijo, allá hay una alijuna, es alta...*

Nely: *Ja>:süma'in*

Rna: *Diana piya'laja carne en bistec, cheje'ewaliijaichi (1)*

Rna: *Diana compre carne en bistec, ella es de...*

Nel: *¿Koisün?*

Nel: *¿tiene vellos?*

Rna: *Meriñoje'eewattialijunakat*

Rna: *La alijuna es de Nariño*

Nely: *müsüsaa'insüchon. Alijuna*

Nely: *Parecia su hija.*

Rna: *Eesüma'akatama'ana, eeshima'aka cuarenta día.*

Rna: *Estuvo conmigo como, estuvo como en cuarenta días.*

La llegada de los investigadores de cierta forma ha modelado el accionar de la comunidad, de alguna manera les ha quitado naturalidad a lo que cotidianamente suelen hacer en este momento del día. El tiempo de formación se ha empleado para conversar en vez de formar, pues por voces de algunos integrantes, este es el espacio para la narración de cuentos, mitos y leyendas Wayuu. No obstante, la presencia del equipo, de alguna manera, induce a que los integrantes de la comunidad se comporte de forma occidental buscando aprobación desde lo no indígena. Queriendo que sus acciones, actitudes u actuaciones se interpreten como correctas y puedan ser aceptadas. Dejando entrever cómo para el Wayuu lo correcto y llamativo es lo occidental y no lo propio.

CONCLUSIONES

Realizar un cuerpo de conclusiones frente al trabajo realizado radica en enunciar situaciones que pudieron descubrirse acerca del grupo estudiado y de la misma situación investigativa, ante esto se destaca que más allá de todo las circunstancias de carácter científico que subyacen ante la investigación, la verdadera ganancia radica en la conformación de saberes aplicables a la vida misma.

Primordialmente se destaca, que el saber y el trabajo Wayuu es situado. El niño y el adulto, juntos, realizan las labores diarias. El adulto va formando al niño en el trabajo diario. Esto lo hace a través de la práctica directa. El infante no conoce límites, este es capaz de realizar el trabajo y de hacerlo bien. Para preservar sus actividades de sostenibilidad cultural el adulto Wayuu instruye a su infante sin ponerle barreras, para los Wayuu no existen espacios calificativos solo se espera que el día a día y la práctica diaria vayan perfeccionando la labor sin importar su corta edad. Esta práctica confirma lo intergeneracional en los momentos formativos de los Wayuu, puesto que según Beltrán, A; Rivas, A. (2013) "La intergeneracionalidad no se da por el solo hecho de estar juntos, pues lo importante es hacer y hacerse juntos, de tal manera que la acción de hacer vaya más allá de la mera interacción y pase a la relación."

Por otro lado, los desplazamientos (bien sean largos o cortos) se consideran espacios para el diálogo, donde el adulto va repartiendo su saber a los más chicos del clan. No obstante, aunque existan momentos específicos que se utilizan para formar, al parecer cualquier momento en colectivo es idóneo para compartir conocimientos. Enfatizando así, que formar

va mucho más allá de escolarizar y que dicha riqueza cultural puede ser transmitida y aprendida mientras se establezcan las relaciones intergeneracionales, las cuales no solo propician el conocimiento de lo propio sino que también permiten el rescate de los patrimonios y/o acervos culturales. Se halla pues en la intergeneracionalidad una gran riqueza.

En este contexto observando los conocimientos y las formas tradicionales de transmisión de saberes se confirma que muchos de los escenarios escolares son cada día más descontextualizados a la hora de generar la enseñanza. Estos conocimientos y realidades no son tenidos en cuenta en espacios formativos formales, los aprendizajes no contemplan el saber ancestral lo que a largo plazo va en detrimento de la cultura.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La realización del trabajo de campo en esta comunidad, teniendo en cuenta algunos de los objetivos, quizá no fue la más idónea. Aunque se procuró escoger una población lo más conservada en cuanto a uso y costumbre y aparentemente se pudo encontrar, la experiencia mostró que el poder de la cultura dominante llega y permea casi de manera desapercibida, contaminando situaciones propias que aunque se vean naturales están inequívocamente modificadas.

Al finalizar esta investigación, en primera instancia confirmamos que, “el Diálogo Intergeneracional es uno de los procesos que contribuye tanto a fortalecer el sentimiento de pertenencia generacional, como a reconocer la diversidad social en que se identifican y

diferencian los miembros de una y otra generación” Hernández, D’ (2011 pág. 17) en segunda instancia, se evidenció que dentro del grupo étnico **sí** existen momentos especiales dentro de la espontaneidad dedicados a la transmisión de saberes. Y finalmente, es válido anotar que algunas de esas prácticas educativas se han visto influenciadas por la sociedad dominante.

BIBLIOGRAFÍA

AMAYA, R & RODRÍGUEZ, Y (2013). Simbología de lo femenino en wayuunaiki un estudio semántico gramatical del género y el número (tesis de pregrado) Universidad de La Guajira, Riohacha Colombia.

ANGUERA, M. (1986). La investigación cualitativa. Educar, núm. 8 pp. 23-50

BELTRÁN, A; & RIVAS, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. Colombia. Tabula rasa.

CABALLERO, J. (1991). Etnometodología: una explicación de la construcción social de la realidad. REIS, núm. 56, pp. 83-114

Constitución política de Colombia, [Const.] (1991). De los principios fundamentales. Recuperado de <http://www.secretariassenado.gov.co>

D'ANGELO, O. (2011). Los jóvenes y el diálogo intergeneracional en la transformación comunitaria y social. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Cuba.

Departamento administrativo nacional de estadística, (2007). Colombia una nación multicultural. Recuperado de <https://www.dane.gov.co>

FUENTES, A. (1990) Harold Garfinkel: la etnometodología. Revista de Sociología, núm. 5, pp.115-127

FLOREZ, J., TORO, L., & ILLIDGE, D (2012) Modelo pedagógico para la pedagogización del conocimiento tradicional wayuu: putchipuu. (tesis de pregrado) Universidad de La Guajira, Riohacha, Colombia.

GONZÁLEZ, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. Cuestiones pedagógicas, núm. 15, pp. 227-246.

GOVEA, V., VERA, G., & VARGAS, A. (2011) Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. Omnia, vol. 17, núm. 2, pp. 26-39

HERNÁNDEZ C, FERNÁNDEZ, C. & BAPTISTA L. (2003) Metodología de la investigación. McGraw-Hill. México.

JIMENEZ, B., & TEJADA, J. (2004) Métodos y técnicas de investigación. Investigación e innovación informativa, núm. 6.

KRAUSKOPF, D. (2000) participación social y desarrollo en la adolescencia. Fondo de población de las naciones unidas unfpa/fnuap. Costarica. Pág. 18.

MARTÍNEZ, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. Silogismo, núm. 8

MARTÍNEZ, V. (2013). Paradigmas de investigación Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica.

MEDINA, C. (2001) Paradigmas de la investigación sobre lo cuantitativo y lo cualitativo Ciencia e Ingeniería Neogranadina, núm. 10, pp. 79-84

Ministerio de educación nacional, (2012) Anaaakua'ipa, Proyecto Etnoeducativo de la Nación Wayuu. Recuperado de <http://www.colombiaaprende.edu.co>

ORTIZ, J.(2000) Paradigmas de la Investigación. UNAdocumenta, núm. 14. pp. 42-48

PÉREZ, V., &OROSA, T. (2010) El Diálogo intergeneracional como generador de calidad de vida en los adultos mayores. Cuba: Universidad de la Habana.

PEREZ, V. (2012) La etnografía como método integrativo. Revista colombiana de psiquiatría. vol.41 núm. 2

PIMIENTA, M., & MOSCOTE, E. (2004). “Herrar es humano” la interferencia lingüística del wayuunaiki sobre el español. (Tesis de pregrado). Universidad de La Guajira. Riohacha. Colombia.

QUECEDO, R., & CASTAÑO, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, núm. 14, pp. 5-39

RÍOS, E., & SIERRA, J. (2014) Metodología para la adquisición del español como segunda lengua en el aula, caso niños wayuu monolingües en L1 en la institución educativa la gloria: proyecto piloto. (tesis de pregrado) Universidad de La Guajira, Riohacha, Colombia.

SÁEZ, R. (2005) La educación intercultural. Revista de Educación, 339 pp. 859-881

SALGADO, A. (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Liberabit, núm. 13.

WALSH, K. (2004) La interculturalidad en educación. Ministerio de educación nacional- Unicef. Perú.

AGRADECIMIENTOS

Dar gracias es una forma de reconocer el esfuerzo conjunto que otras personas han tenido ante la voluntad y ante los sueños individuales. Por tal motivo, agradecemos inicialmente a

nuestros padres quienes depositaron su confianza y acompañamiento incondicional para permitirnos cumplir nuestros sueños, lo cual se convirtió para ellos en una meta personal.

Del mismo modo, queremos agradecer la confianza, dedicación de la profesora Mónica Borjas, quien desde el inicio asumió guiarnos en este camino de aprendizaje, quien apoyada por la profesora Rufina González siempre estuvo dispuesta a enseñarnos.

Por otro lado, agradecer a la Universidad del Norte, por poner a nuestra disposición un ramillete de buenos docentes que complementaron un proceso formativo de calidad que contribuyó a la formación tanto profesional como personal.

Así mismo, se agradece a las personas de la comunidad de Perramana en Manaure La Guajira quienes permitieron que extraños ingresaran a sus vidas sin la intención de recibir nada a cambio.